

PROVOCADOR

PASCUAL GARCÍA

Sólo a un poeta culto, festivo, de múltiples influencias y de tanta variedad y brillantez líricas como muestra su propia obra, podría habérsele ocurrido esta original recopilación de los poemas más tontos de grandes poetas contemporáneos, pues hacerlo con los autores mediocres no hubiese tenido relevancia alguna: *la idea era recoger poemas “tontos” o malos de poetas buenos, no de poetas malos*. La *Tontología*¹ es, por otro lado, un simple divertimento en el que colaboraron Jorge Guillén, Dámaso Alonso y Rafael Alberti. La nómina de esta exclusiva antología incluye a los grandes nombres de la literatura del siglo XX; encontramos poemas de Antonio Machado, Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, E. Díez Canedo, Ramón Pérez de Ayala, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Manuel Altolaguirre, Federico García Lorca, Dámaso Alonso y, por último, Rafael Alberti. Resulta curioso que el propio Gerardo Diego junto con sus colaboradores, Jorge Guillén, Dámaso Alonso y Rafael Alberti, está asimismo presente en la antología.

El espíritu juguetón, audaz, irónico, y provocador queda patente desde el primer momento. El investigador y editor de este volumen, Francisco Javier Díez de Revenga, que en tantas ocasiones ha escrito sobre la generación del 27 del modo más serio, documentado y juicioso, aporta en este caso una mirada diferente, un punto de vista inédito. De acuerdo con sus indagaciones no parece que levantara malestar alguno este libro caprichoso, salvo en el caso de Juan Ramón Jiménez, como era de suponer teniendo en cuenta su controvertida personalidad, y bastantes años más tarde, que termina quejándose, según cuenta Juan Guerrero Ruiz en su “Juan Ramón, de viva voz”, de esta travesura, en la que el lector podrá hallar ejemplos poéticos de grandes escritores que no fueron concebidos con la inspiración más acertada, como los versos con los que termina un poema de Ramón Pérez de Ayala:

¹ Gerardo Diego, *Tontología*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Málaga, Centro Cultural de la Generación del 27, Antigua Imprenta Sur, 2009, 38 pp.

Te adoro, yo te adoro, virgencita/ insensible y alada o alguno de los poemas más breves de Antonio Machado, que hemos visto recogidos en alguna otra parte: *En esta España de los pantalones/ lleva la voz el macho;/ mas si un negocio importa/ lo resuelven las faldas a escobazos.*

Tal vez no aporte a la historia de la literatura española más que la excepción necesaria para que se cumpla la regla, según la cual hasta los más excelsos vates de la lengua española, como Juan Ramón Jiménez, cometen, en ocasiones, deslices de cierta gravedad, sin que por ello sigan ostentando su papel preeminente en la cultura hispana: *¡Que se me va, que se me va, que se me va! ...¡Se me fue!! ¡Y con el momento,/ se me fue la eternidad!*

Un libro como éste, de título llamativo y contenido heterodoxo, tiene la virtud de acercar al lector la parte más humana y perfectible de esas extraordinarias figuras de las letras que parecen encumbradas en sus pedestales inamovibles y a las que nadie osa cuestionar. Sólo un escritor de la categoría de Gerardo Diego, de su formidable humanidad e inteligencia, tiene el poder no sólo de antologar a los poetas más sobresalientes del siglo XX, como en su célebre *Poesía española. Antología 1915-1931*, sino también de incluir el sentido del humor y la autocrítica en una selección de versos que pretende desmitificar lo más sagrado e intocable del panorama literario español del siglo XX, para que el lector tenga la oportunidad de esbozar una media sonrisa de sorna y conmiseración sobre un repertorio desafortunado de poemas que acaso nunca debieron haber sido escritos. Por lo pronto, Javier Díez de Revenga, con ese ánimo curioso e inquieto que lo caracteriza, aplicando su soberbio conocimiento acerca de la poesía española en general y de la generación del 27 en particular, nos hace este singular regalo en forma de libro, cuya lectura no deberíamos desdeñar, porque va a procurarnos seguramente momentos de amenidad incuestionables. De manera que sólo nos queda agradecerle su iniciativa y su oportunidad al catedrático e investigador murciano.